

XVII CONGRESO DEL INSTITUTO INTERNACIONAL DE LITERATURA IBEROAMERICANA *

Casi trescientos delegados —especialistas, profesores, académicos, poetas y escritores de literatura española e hispanoamericana— procedentes de Iberoamérica, Estados Unidos, Canadá, España y otros países de Europa, se dieron cita en Madrid, del 20 al 26 de marzo pasado, para celebrar, primero en Alcalá de Henares, luego en Madrid y Sevilla, y finalmente en Huelva, las jornadas del XVII Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, cuya sede está en la Universidad de Pittsburgh, de Estados Unidos.

LOS CONGRESOS DE LITERATURA IBEROAMERICANA SU HISTORIA. ORGANIZACION

El Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, de larga y sólida tradición, prestigiosa entidad en la que colaboran los más destacados especialistas de la literatura iberoamericana de todos los países del mundo, encargó la organización de la decimoséptima edición del Congreso a la Cátedra de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense. El patrocinio del mismo estuvo a cargo del Instituto de Cultura Hispánica. Junto a los organismos citados colaboraron la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Sevilla, la Universidad de Santa María de La Rábida y la Delegación Nacional de Cultura. Han prestado también una eficaz cooperación los Ministerios de Asuntos Exteriores, Educación y Ciencia e Información y Turismo.

Los organizadores del Congreso pusieron a disposición del Príncipe

* Este trabajo fue publicado en el número 327 de la revista *Mundo Hispánico*, correspondiente a junio de 1975.

de España la Presidencia de la Comisión de Honor que Su Alteza Real se dignó aceptar. Formaron parte de esta Comisión los ministros de Educación y Ciencia y Asuntos Exteriores, el presidente del Instituto de Cultura Hispánica, los rectores de la Universidad Complutense, de la Universidad de Sevilla y de la Universidad de Santa María de La Rábida y el director del Instituto de Cultura Hispánica.

Presidente del Congreso fue el profesor don Francisco Sánchez-Castañer, titular de la Cátedra de Literatura Hispanoamericana de la Universidad Complutense. Con él colaboró estrechamente, como secretario, el profesor don Luis Sainz de Medrano, de la Universidad Complutense.

La Mesa Directiva del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana está constituida actualmente por los siguientes profesores: como presidente, profesor Peter Earle, University of Pennsylvania; vicepresidentes, profesor Donald Yates, Michigan State University, y profesor Luis Sainz de Medrano, Universidad Complutense de Madrid; vocales, profesora Angela Dellepiane, City College of the University City of New York; profesor Seymour Menton, University of California Irvine; secretario-tesorero ejecutivo, profesor Julio Matas, University of Pittsburgh; director de Publicaciones, profesor Alfredo Roggiano, University of Pittsburgh.

Los Congresos convocados por el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana han sido bianuales, desde el primero de los celebrados en Méjico en 1938, organizado por su fundador, el profesor mejicano Julio Jiménez Rueda, hasta el actual, desarrollándose en una doble fase, a saber: la reunión que se celebra en Estados Unidos, la cual en el mes de agosto del presente año tendrá como escenario la ciudad de Filadelfia, y la que tiene como lugar una capital de un país hispánico, en este caso la celebrada con carácter itinerante a través de Alcalá de Henares-Madrid-Sevilla-Huelva.

Estos Congresos, que han significado siempre una cita de las más altas autoridades de la literatura de habla hispana, han sido, como lo demostró este recién habido en España, marco adecuado para la participación de los grandes autores y críticos de las actuales letras hispano-americanas.

TEMARIO. PONENCIAS: VARIEDAD Y CALIDAD

Cada Congreso establece un tema central y otros varios que podemos denominar temas adjuntos. El tema central del XVII Congreso versó sobre «El Barroco y el Neobarroco en la literatura iberoamericana». Te-

mas adjuntos fueron: «La Narrativa Histórico-Literaria de Indias», «La poesía, el teatro y la crítica literaria hispanoamericana: últimas promociones».

En relación con los temas señalados se aceptaron un total de 134 ponencias, que fueron distribuidas en cuatro comisiones, teniendo cada una de ellas seis sesiones de trabajo que se celebraron en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid e Instituto de Cultura Hispánica los días 20, 21 y 22 de marzo, y Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla los días 24, 25 y 26, respectivamente.

EXPOSICION BIBLIOGRAFICA

El Instituto de Cultura Hispánica, a través de la Biblioteca Hispánica del mismo, presentó como una aportación más al Congreso una exposición bibliográfica que fue muy comentada por su singularidad, ya que incluía dos centenares de libros hispanoamericanos de la época virreinal, algunos ejemplares únicos de extraordinario valor.

MAXIMAS FIGURAS ACTUALES DE LAS LETRAS HISPANICAS

Entre el elevado número de participantes en el Congreso figuraban personalidades tan relevantes de las letras hispanas por su prestigio profesional, de gran renombre en la crítica y la narrativa, como las que a continuación se mencionan, con expresión, en su caso, de la ponencia presentada. Novelistas: Agustín Yáñez, Juan Carlos Onetti, Héctor Rojas Herazo, Enrique Laguerre («Dos visiones del infierno», *Vidas secas* y *Pedro Páramo*), José Luis Castillo Puche. Profesores y críticos: Luis Rosales, Francisco Yndurain («Aspectos estilísticos de la novela de Fernando Paso, *José Trigo: Un neobarroquismo narrativo*»), Francisco Sánchez-Castañer («Un escritor típico del barroco hispanoamericano: don Juan de Palafox y Mendoza»), Ricardo Gullón, José Simón Díaz («Algunas particularidades del libro barroco mejicano»), Carmelo Sáenz de Santamaría («Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, representante del barroco literario guatemalteco y sus conexiones con el culteranismo peninsular»), Luis Sainz de Medrano («Un episodio en la *Autobiografía* de Rubén Darío. La conmemoración en España del IV Centenario del Descubrimiento de América»), Alonso Zamora Vicente, José María Martínez Cachero («La recepción española de la literatura hispanoamericana posterior al modernismo. Primeras notas

para su estudio»), Alfredo Roggiano («Acerca de dos barrocos: el de España y el de América»), Samuel R. Quiñones, Luis Alberto Sánchez («Barroco, renacentismo, gongorismo, culteranismo y su versión hispanoamericana. Notas sobre el *Lunarejo*»), Augusto Tamayo Vargas («Julio Ramón Ribeyro: Un narrador urbano en sus cuentos»), Emir Rodríguez Monegal («Borges, lector del barroco español»), Estuardo Núñez («El género o especie *Tradición* en el ámbito hispanoamericano»), José Ferrer Canales («Una faceta de Hostos»), Fernando Aínsa («Caos y génesis del hombre americano en la narrativa del espacio selvático»), Juan Loveluck («De la lírica barroca: un texto de H. Domínguez Camargo»), Carlos Hamilton («Rubén Darío y Antonio Machado»), Kurt Levy («La música de León de Greiff»), Adalbert Dessau («Síntesis histórica y expresión literaria en la literatura del Nuevo Mundo»), Michele Sarrailh («Rubén Darío y el Modernismo en la increíble y triste historia de la cándida Eréndira»), Guido Castillo, Maitya's Hora'nyi («Correlación de mensaje y lenguaje poético en la obra de Washington Delgado»), Seymour Menton («Lo nuevo y lo viejo en el barroco de Alejo Carpentier»), Juan Collantes de Terán («Análisis estilístico en los sonetos de Jorge Rojas»), Edelwiss Serra («*Paradiso*: Una aventura de la palabra»), María Elvira Bermúdez («Juana de Asbaje, poetisa barroca mejicana»), Susnigdha Dey («La influencia de la India en la obra poética de Pablo Neruda y Octavio Paz»), Jaime Delgado («El *Guatimozin* de Gertrudis Gómez de Avellaneda»), André Jansen («Procesos humorísticos en *Cien años de soledad* y su relación con el Barroco»), y un largo etcétera que sería interminable.

EL CERTAMEN LITERARIO HISPANOAMERICANO MAS IMPORTANTE CELEBRADO EN ESPAÑA DESDE 1892

Imposible relacionar una larga lista de profesores, cuya presencia prevista en el Congreso fue ampliamente superada totalizando 276 nombres de primera línea en la enseñanza de todo el mundo de la literatura hispanoamericana, cabe decir sin exageración ninguna que el certamen de este año puede ser calificado como el más importante entre los de su género, literariamente hablando, que se ha celebrado en España desde los actos conmemorativos en 1892, del cuarto centenario del descubrimiento de América. De esta forma lo han interpretado y destacado los medios informativos nacionales e hispanoamericanos, y en especial la prensa de Madrid, Sevilla y Huelva que dieron gran relieve a los actos del Congreso. En este aspecto es de subrayar la declaración hecha

por el profesor Alfredo Roggiano, director de Publicaciones del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, quien a preguntas de los informadores sobre cuál era la aportación de estos Congresos a la literatura hispanoamericana, respondió: «Son muy importantes porque facilitan el conocimiento de los amantes de las letras hispánicas entre sí, aportando un principio de renovación crítica que contribuye... a fundar sobre bases sólidas, válidas y duraderas, la unidad de lo hispánico.»

CEREMONIA INAUGURAL CON MARCO CERVANTINO

Una extraordinaria audiencia del mundo de la cultura hispanoamericana asistió el día 20 de marzo en el histórico Paraninfo de la vieja Universidad de Alcalá de Henares al acto de inauguración del Congreso. Presidió la solemne sesión el rector de la Universidad Complutense, doctor don Angel González Alvarez, acompañado por el profesor Sánchez-Castañer, presidente del Congreso; profesor Peter Earle, presidente del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana; embajador del Ecuador en España, general don Luis A. Jácome Chávez y director del Instituto de Cultura Hispánica, don Juan Ignacio Tena Ybarra.

El presidente del Congreso, después de leer un telegrama de adhesión enviado por el ministro de Educación y Ciencia, señaló entre otras cosas: «fue aquí donde Nebrija editó la primera Gramática, madre de todas aquéllas por donde aprendieron luego el habla los pueblos de América».

El profesor Earle, refiriéndose al tema central del Congreso afirmó: «que era quizá el Barroco lo que más en común tienen las culturas española e hispanoamericana, siendo su estudio un tema de medular hispanismo».

El discurso de apertura estuvo a cargo del poeta y miembro de la Real Academia de la Lengua, director de Actividades Culturales del Instituto de Cultura Hispánica, don Luis Rosales, que pronunció una magistral lección sobre «La metáfora en Góngora».

En nombre del Instituto de Cultura Hispánica, su director, don Juan Ignacio Tena Ybarra, expuso en bellísimas frases, partiendo del hecho de que Alcalá de Henares es la cabecera de dos regiones, la Alcarria, país de la miel, y la Mancha, país del vino, «que el Barroco que llegó a Hispanoamérica no era más que una maduración y fermentación completa de los caldos salidos originariamente de Alcalá, para convertirse en los ricos vinos de un prodigioso lenguaje criollo...» «El Instituto de Cultura Hispánica —añadió— ha querido contribuir en este Congreso

a la vendimia común del más sabroso de los vinos, el de un mismo idioma.»

Cerró el acto el rector doctor González Alvarez, quien continuando la imagen expuesta por el señor Tena Ybarra subrayó: «La cultura literaria es para el hombre como la solera para el vino, y nunca tan hermosa cultura como la de tantos pueblos nacidos de la común solera española.»

DE ALCALA DE HENARES A HUELVA

En Sevilla, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Hispalense, continuaron las sesiones de trabajo iniciadas en Madrid, para trasladarse posteriormente los congresistas a Huelva, donde el día 26 tuvo lugar la clausura del Congreso con asistencia de las primeras autoridades civiles y militares de aquella ciudad, presididas por el gobernador civil don Matías Valdecantos García y por el director del Instituto de Cultura Hispánica. El acto académico se celebró en el salón de Exposiciones del Palacio Municipal onubense y la conferencia de clausura sobre «El Barroco en las letras y el arte de Méjico» fue pronunciada por don Agustín Yáñez, presidente de la Academia de la Lengua de Méjico, quien entre otras cosas dijo: «La adopción, integración y desarrollo del Barroco en Méjico es demostración de las diferencias en la integración y definición nacionales». Tras esta intervención, el secretario general del Congreso, profesor Sainz de Medrano, dio lectura a un informe sobre las actividades de las jornadas.

También pronunciaron unas palabras el alcalde de Huelva, don Carmelo Romero Núñez, el profesor Sánchez-Castañer y el profesor Earle, significando cada uno de ellos el milagro de unidad en la pluralidad que supone escribir en castellano y pronunciar en hispano.

ACTOS SOCIALES

El programa de las sesiones de trabajo alternó, bien equilibrado el tiempo, con visitas y actos sociales, entre los que apuntamos las recepciones ofrecidas por la Universidad Complutense, Ayuntamiento de Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, el Ayuntamiento de Córdoba, donde los congresistas efectuaron una parada para visitar la Mezquita y los Reales Alcázares; y el Ayuntamiento de Sevilla. Se efectuaron visitas, asimismo, a la Catedral, Archivo de Indias y Alcázar sevillano. También hemos de consignar que, finalizado el acto de clausura, el Ayunta-

miento de Huelva, Gobierno Civil y Diputación Provincial, invitó a los congresistas a un almuerzo servido en las instalaciones de la Ciudad Deportiva. De regreso a Sevilla fue visitado el monasterio de La Rábida y la Casa Museo Zenobia y Juan Ramón, en Moguer, que les fueron mostrados por el secretario de la Real Sociedad Colombina y director del Instituto de Estudios Onubenses, don José María Segovia, así como por el director de la Casa Museo de Moguer, don Francisco Pérez Serrano. Finalmente, los congresistas depositaron una corona en la tumba de Juan Ramón y Zenobia.

MEDALLA CONMEMORATIVA: UN EMBLEMA, UN SIMBOLO

El Instituto de Cultura Hispánica tuvo la feliz idea de realizar una medalla conmemorativa del Congreso, emblema que es a la vez todo un símbolo. Esta medalla conmemorativa fue entregada como recuerdo a cada uno de los participantes en tan gratas reuniones. El anverso de la medalla, orlado en doble círculo con los nombres «Madrid-Sevilla-La Rábida» y la fecha «marzo 1975», representa en su centro un pájaro motacilla pasante, ave de gran destreza y rapidez también denominado aguzanieve, que lleva su delgado y recto pico entreabierto y sus medianas alas desplegadas rumbo hacia el sol naciente, como expresión y símbolo de la difusión de la lengua que cruza el orbe de un extremo a otro y enlaza los continentes. En su reverso, el escudo geminado de la Universidad Complutense y del Instituto de Cultura Hispánica, con la leyenda alusiva al Congreso.

COLOFON

El Congreso que comentamos, y que por vez primera se celebró en España merced a las gestiones realizadas en los últimos años por la Cátedra de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense, ha brindado la ocasión de acercarse entre sí, en el mismo escenario de la palabra que nos une, a una amplia representación de la gran familia del mundo iberoamericano, hermanada por la enseñanza del común idioma: la lengua de Cervantes, que hoy hablan unos trescientos millones de hombres en el mundo, aproximadamente cerca del diez por ciento de la humanidad. De ahí su importancia.

ADOLFO RUIZ DEL BARRIO
Instituto de Cultura Hispánica
Madrid
(España)